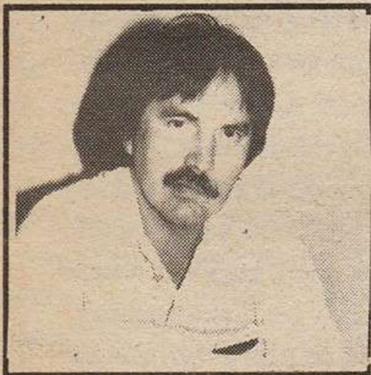


Resumen cultural

Por Julio BERNAL



Gilberto López Alanís.- Culiacán, 1920.

Buenas noches, Vanidad;
es tarde... Mi puerta cierro.
Yo estoy --¡cosas de la edad!--
muy bie en mi soledad,
con Dios, un libro y un perro.

Amado Nervo

Si no tiene perro, consígalo; si el Dios elegido lo ha traicionado en su abandono, cámbielo. Posiblemente usted sea su propio Dios y su propio perro a un mismo tiempo, y ni siquiera lo sabe. No importa eso ahora. El ideal de urgencia es tener a nuestro lado, como Amado Nervo, a un Dios, un libro y un perro; corer la cortina al oscurecer y decir: buenas noches, Vanidad; es tarde... Mi puerta cierro.

A veces los días decembrinos se tornan nostálgicos; a veces por ello sea mejor, en nuestra soledad, vivir un Culiacán, 1920, e ir por la magia del pasado platicando con los fantasmas, tropezando a cada paso con el recuerdo y sentarse y tomar un helado, con Monobe. No, no estamos inventando sueños, ¿acaso los libros sean sueños? Gilberto López Alanís, "cronista que escribe con grata sencillez", como bien lo describe Juan Macedo López, se fue a la aventura de la historia y al volver trajo en sus manos una ventana al ayer con su libro Culiacán, 1920. No se equivoca Macedo al tildar de cronista a López Alanís, porque al leer este libro, el perro y el dios salen sobrando. A menos que ellos también nos acompañen al viaje que invita Gilberto, sin boleto y sin necesidad de adioses.

1952

4 de junio: "Yo quisiera curarme para ocuparme de los pobres. Haría falta que en cada país hubiera dos o tres fanáticos del pueblo como yo".

11 de junio: "Dios sabe lo que hace". "Hay gentes que no viven más que para ellos y que mueren sin sufrir". "Yo siempre viví para los demás y mirad cómo acabó". "Dios me hará justicia más tarde". "Si mis 'descamisados' supieran cuánto los amo".

1 de junio: "¡Salvadme!" "No por mí, pues yo ya he tenido en mi vida todo lo



Eva Perón.- Réquiem por un sobreviviente.

que podía soñar: el amor de Perón y el afecto de mi pueblo. Pero por ellos quisiera salvarme. Por Perón, que se va a encontrar tan solo y por mi pueblo que todavía me necesita. ¿Quién se va a ocupar de los pobres?"

10 DE JULIO: "No decid a mis 'descamisados' que estoy tan grave. Se asustarían".

16 de julio: "Ayudadme a rezar. No necesito más que esto, si muero. Yo continuaré estando con mi pueblo y con Perón, lo mismo esté en la tierra que en el cielo". "Yo soy demasiado pequeña para sufrir tanto".

La luchadora argentina, Eva Perón, Evita, para su pueblo, para sus "descamisados", como ella cariñosamente les llamaba, muere el 26 de julio de 1952, en pleno invierno bonaerense. El doctor Ara, casi inmediatamente se apropió del cadáver para embalsamarlo, sin saber que ese cuerpo de 33 kilos al morir, uno por cada año de su corta vida, sería motivo de macabros acontecimientos en el futuro.

Un golpe de Estado derroca a Perón de la presidencia argentina en 1955. Ya no estaba Evita para ayudarlo a sortear las intrigas. ¿Qué hacer con su cuerpo embalsamado, en exhibición todavía? Todos lo reclamaban, unos como reliquia, otros por miedo al uso político que pudiera dársele, la familia de Eva, Perón mismo. Primero fue llevado al domicilio de un oficial para su custodia, después fue a dar hasta Europa, sepultado con un nombre supuesto en Milán. Hubo muertos por el paradero del cadáver de Eva. El 3 de septiembre de 1971, le fue devuelto a Perón, en España, país de su exilio. El 16 de noviembre de 1974, la muñeca embalsamada regresa a Argentina y llevada a la cripta de la residencia presidencial de Los Olivos. Hoy su cuerpo yace en el cementerio de Las Recoletas, en Buenos Aires, en el panteón de la familia Duarte. Su nombre: María Eva Duarte de Perón, o simplemente Evita. "No llores por mí, Argentina, Evita..."

Hicimos historia para ahora referirnos al Réquiem por un sobreviviente (agonía de Juan Domingo Perón), es-



Josefina Rayas.- Tradiciones Orales.

crito por Martha Cristina Sánchez Rivas, obra poética en donde retrata a Perón como un cobarde ante la fuerza de Eva; un Perón don nadie sin la presencia de la "dueña de la magia". Martha Cristina, al escribir el Réquiem, se olvidó de sexo y de edad. Ella es Perón, ese Perón viejo, moribundo, arrepentido. Martha Cristina nos traslada a lo que pudo ser la agonía del "último líder argentino", a su grito silencioso y desesperado. Y es que Martha Cristina Sánchez Rivas nació en Buenos Aires, Argentina. Vive en Culiacán. Por ello tanta pasión en su obra. Quizás nos estamos muriendo esta noche amarilla, Martha. Quizás.

Josefina Rayas es otra voz, no sólo hecha de poesía. Hemos leído los libros Tradiciones Orales de Quilá y Tradiciones Orales de San Ignacio, escritos por ella. Mitos, leyendas, anécdotas y relatos que corren de voz en voz por los pueblos sinaloenses lo que nos ofrece Josefina Rayas en estas ediciones. Buen y valioso su trabajo de investigación. Josefina, quienes te leen, también reclaman de ti más poesía, ¿cuándo?

Si uno pudiera expresar aquí tantas y tantas impresiones de estos libros y de otros, en verdad cualquier espacio resultara insuficiente. Lo que sí cabe ahora es decir que el entusiasmo de Sigfrido Bañuelos, director de Editorial de DIFOCUR, institución que ha publicado los libros en mención, es ya motivo de reconocimiento entre la sociedad sinaloense. Plausible el esfuerzo de DIFOCUR por mantenerse en primera línea en la producción editorial. Esta administración lleva publicados 81 títulos, 63 de escritores sinaloenses y 18 de foráneos. Antes de Labastida Ochoa, con Calderón Velarde y con Toledo Corro como gobernadores, la producción editorial en DIFOCUR da un total de 14. ¿Le dice algo esta cifra? Se anuncia que el próximo año saldrán de la imprenta 100 títulos más. Esperamos. "Una dosis de veneno puede hacer daño sólo una vez, pero un mal libro es capaz de envenenar las conciencias por mucho tiempo", dijo alguna vez John Murray. Usted, ¿qué opina?



Sigfrido Bañuelos.- Producción editorial.